

UN GRAN DIA EN LA HISTORIA DE VALPARAISO

Discurso pronunciado por el Vicealmirante (R) Juan Agustín Rodríguez en la Plaza O'Higgins de Valparaíso el 20 de agosto de 1970, sesquicentenario de la salida de la Expedición Libertadora del Perú.

El 20 de agosto de 1820 fue uno de los días más grandiosos de la historia de Valparaíso. Salía de sus aguas con destino al Perú la Expedición más importante que se organizó en la época libertaria.

Correspondió a este pequeño país, dar término a la preparación de aquella empresa sin precedentes, construida bajo la tesonera acción del Director Supremo General Bernardo O'Higgins, con el propósito de llevar a los territorios del virrey una fuerza militar, para consolidar la independencia de la nación.

Nuestro prócer había acordado con el general José de San Martín unir el Ejército de los Andes con el nacional y formar un amplio ejército como el que obtuvo la decisiva victoria en los campos de Maipú.

Para llegar a lejanas costas se tenía asegurado el trayecto marítimo conquistado por los triunfos de la Primera Escuadra, que O'Higgins despidiera en octubre de 1818 con aquellas célebres palabras: "De esas cuatro tablas penden los destinos de América".

Los proyectos del Director fueron presentados al Senado, que no sólo los aprueba, sino que ayuda a financiarlos.

En los primeros meses de 1820, los preparativos de la Expedición avanzaban rápidamente, disponiéndose el zarpe para el 20 de agosto en homenaje al natalicio del Jefe del Estado.

Ese día los castillos disparaban salvas de honor, el puerto estaba engalanado de banderas y en la bahía una gran flota al mando del Vicealmirante Tomás Cochrane, que debía dirigir las operaciones navales, estaba lista para dar la vela. Las marinerías

de 7 buques de guerra, 12 lanchas cañoneras y 15 transportes dispuestas en las vergas y cubiertas hacían honores con sus tradicionales aclamaciones.

El Ejército unido, llamado Libertador y compuesto de 4.400 soldados chilenos y argentinos, estaba ya a bordo de las fragatas transportes, en cuyos puentes las bandas de músicos de los batallones realizaban la salida con himnos marciales.

O'Higgins, acompañado del general San Martín y del Ministro Zenteno, bajan en la mañana del colonial castillo San José y se embarcan en una falúa que los conduce al buque insignia, donde el Director da al Almirante sus últimas instrucciones. A continuación deja a San Martín en el navío de su nombre, entregándole el mando de la Expedición con el grado de Capitán General del Ejército de Chile.

Después del mediodía regresa a tierra y, aplaudido por los ciudadanos que lo rodean, contempla el movimiento de las naves, que orgullosamente enarbolan el pabellón nacional.

La Expedición arriba a su destino. El Ejército desembarca y la Escuadra domina el mar. El general San Martín entra con sus tropas a Lima y el 28 de julio de 1821 proclama la Independencia del Perú, trascendental hecho histórico que fue consecuencia del envío de la Expedición Libertadora.

En el Sesquicentenario de su salida, que la ciudad de Valparaíso conmemora con gran civismo, el Instituto O'Higginiano, que tengo la honra de presidir, rinde un homenaje al Padre de la Patria Bernardo O'Higgins, por su magna acción que contribuyó a hacer de Chile una de las nacionalidades más firmes de América.

Los Clippers

La armonía y la perfecta unión entre el mar y el barco no se consiguió hasta el siglo XIX con los clippers. En estas naves hallamos la apoteosis del arte de la construcción naval. El clipper se ideó para obtener velocidad y las cubiertas inclinadas permitían devolver al mar el agua embarcada, a través de los imbornales.